

Miércoles 23 de Febrero de 2022 | Matutina para Adultos | ¿El Dios de mi padre?

### Descripción



¿El Dios de mi padre?

**¿El Señor es mi fuerza y mi canto; Él es mi salvación. Él es mi Dios, y lo alabaré; es el Dios de mi padre, y lo enalteceré? (Éxodo 15:2, NVI).**

Entre tantas cosas buenas que un padre, una madre, pudiera legar a sus hijos, ¿cuál podrá considerarse como el legado de mayor valor?

Los hijos de Israel se encontraban a salvo a orillas del Mar Rojo, después de que el ejército egipcio había sido literalmente destrozado gracias a la oportuna intervención de Dios. Guiados por Moisés, los israelitas prorrumpieron entonces en alabanza para agradecer por la gran liberación (ver Éxodo. 15:1-18). El resultado fue un canto, el primero que registran las Escrituras, y que conocemos como el Canto de Moisés.

El Canto de Moisés se divide en dos partes. En la primera (vers. 1-12), el pueblo alaba a Dios por haberlo rescatado de las huestes egipcias. En la segunda (vers. 13-18), su nombre es exaltado por lo que hará por su pueblo una vez que posea Canaán. En la primera parte, justo en el versículo dos, Moisés y el pueblo exclaman: ¿El Señor es mi fuerza y mi canto; Él es mi salvación. Él es mi Dios, y lo alabaré; es el Dios de mi padre, y lo enalteceré? (Éxodo. 15:1, 2, NVI).

¿Te fijaste? Moisés primero dice: ¿Él es mi Dios? Luego añade: ¿Es el Dios de mi padre? ¿No es esto maravilloso? ¿El Dios de su padre es también su Dios! Y ahora dime tú: ¿Puede haber una herencia más preciosa para legar a nuestros hijos que el conocimiento de Dios como su Padre, y de Cristo como su Salvador?

He leído que poco después de la muerte de Ronald Reagan, el 40º presidente de los Estados Unidos, su hijo adoptivo Michael Reagan comentó que de los muchos regalos que su padre le dio, ninguno logró superar al que recibió durante un vuelo aéreo que realizaron juntos en 1988, cuando Michael era todavía un niño: su padre le habló del amor de Dios y del amor de Cristo como su Salvador. ¿En ese momento no sabía todo lo que eso significaba, pero ciertamente lo sé ahora?, dijo.

¿Qué piensa hacer Michael con ese regalo? Dice Él que se ha propuesto honrar la memoria de su padre al dar a sus hijos el mismo regalo que Él recibió.

¿Esa es la idea! Que nuestros hijos puedan decir, sin avergonzarse: ¿El Dios de mi padre es también mi Dios!?

**Dios de mis padres, hoy quiero que sepas que eres mi Dios, y que resuelvo hacer todo cuanto pueda para que también seas el Dios de mis hijos.**